

Joan Amades i Gelats (23, VII, 1890 - 17, I, 1959)

Durante el presente año se celebra el centenario del nacimiento de Joan Amades i Gelats, uno de los estudiosos más prolijos de la historia del Folklore hispano. La importancia de su obra así como el hecho de que fuera uno de los primeros colaboradores de nuestra revista, auspician estas líneas de recuerdo a su persona y obra.

La Historia de la Antropología Española está empezando a erigirse en nuestro país como materia diferenciada, ofreciendo, día a día, nuevas perspectivas, tanto en el terreno historiográfico como en el referido a las posibilidades teóricas y metodológicas que de ella se pueden obtener. El horizonte es arduo: todos los inicios son duros, sobre todo en aquellos campos en los que se plantea una revalorización —y acaso una redefinición— de los quehaceres habidos, como es el caso de la Antropología española.

En el estadio en que se encuentra la historiografía antropológica hispana, muchos son los frentes en los que se debe trabajar, mas uno al que hay que prestar especial atención es al de las biografías de aquéllos que abrieron la brecha de la investigación etnológica en España. El hecho de que en el reciente Congreso de Antropología de Granada, una de las ponencias-marco del ámbito de «Historia de la Antropología» se haya dedicado al tema *Biografía y Antropología* es señal de la importancia de este enfoque. Hoy por hoy, es urgente prestar atención al discernimiento de las fuentes formativas, las relaciones epistolares, los contactos internacionales, etc., de nuestros etnógrafos y folkloristas. Si esta tarea no se realiza, difícil será llegar a crear un *corpus* propio que posibilite erigir una auténtica estructura institucional, así como una profunda inserción social de la ciencia antropológica en nuestro país. Sirvan estas palabras de preámbulo a este breve comentario sobre Joan Amades i Gelats.

En la línea de lo que se ha apuntado, es sintomático del estado de nuestra historiografía el hecho de que uno de los autores más fecundos de nuestro Folklore (su producción sobrepasa las cuatrocientas publicaciones) hasta el presente año no haya gozado de una investigación bio-bibliográfica¹ que sitúe al personaje en su dimensión espacio-temporal de forma adecuada. Si se desconocen variables como sus fuentes formativas, sus relaciones epistolares con grandes estudiosos de la Etnografía mundial o sus numerosos informantes, etc., nuestros juicios pueden quedar cercenados desde su misma raíz.

¹ Existen algunos estudios parciales: Ll. PRATS, I. PLA y M. CARGOL han realizado la «Bibliografía de Joan Amades», *Catálogo de la Exposición El Món de Joan Amades* (Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1990). C. ORIOL, *Aproximació a la rondallística de Joan Amades* (Tesis de Licenciatura, U. de Barcelona, 1984, inédita); «Les fonts de documentació de Joan Amades com a rondallista», *Perspectiva Escolar*, 104 (1986), pp. 41-44. En ellos se recogen algunas noticias biográficas así como en diversas enciclopedias o estudios varios. Ver Ll. PRATS, J. PRAT y D. LLOPART, *La cultura popular a Catalunya*, (Barcelona: Fundació Serveis de Cultura Popular, 1984), pp. 114-121.

A continuación delineamos los rasgos más sobresalientes de su recorrido intelectual y algunas de las claves interpretativas de su obra, la cual ha generado vivas y encontradas polémicas ya que mientras unos la glorifican por sus excelencias otros la condenan por sus errores metodológicos, falta de sistemática, etc.

Como primeros marcos referenciales de su figura y obra se encuentran, de una parte, la *Renaixença* y el proceso de «recatalanización» que vive la sociedad catalana a partir de la segunda década del s. XIX; y, de otra, la cultura obrera y popular. Ambos son claves para acercarse a su persona ya que fueron los que nutrieron su personalidad y realizaciones.

Es el segundo de estos marcos el que se constituyó en auténtica fuente formativa. Desde su infancia fue tal su incardinación en el mundo de la cultura popular barcelonesa que cuando se dedicó a la recopilación folklórica, las múltiples facetas o repliegues de aquélla le permitieron moverse y tratar temas absolutamente novedosos en ese campo.

Su vivencia de la cultura popular le vino también por la profesión a la que estuvo dedicado durante muchos años de su vida: vendedor de libros de segunda mano. Desde los nueve años ejerció este oficio; el contacto con cientos y cientos de libros (en especial, los que hacían referencia a Cataluña) dió cauce a las grandes inquietudes de su ser que había tenido que abandonar la escuela a una edad tan temprana como la señalada debido a las precarias condiciones materiales en las que se encontraba su familia.

De esta forma, nuevas claves surgen ante nosotros para comprender al personaje y sus publicaciones: el autodidactismo y un profundo conocimiento del mundo de la Bibliofilia. Sus obras siempre se resintieron de su falta de formación académica: en ella deben buscarse algunos de los errores conceptuales y formales de sus realizaciones. Por contra, las enseñanzas que obtuvo de la Bibliofilia fueron grandes. Propiciaron que tuviese acceso a muchas fuentes de información, difíciles de obtener o conocer; asimismo, tal conocimiento hizo que sus estudios vieses la luz con esmerados acabados.

Un tercer elemento debe tenerse presente para conocer su figura: su relación con el *Ateneu Enciclopèdic Popular* (AEP), una de las tantas asociaciones obreristas de la Barcelona finisecular. En él, entró en contacto con el mundo del excursionismo, gracias al cual conoció y se unió, si cabe todavía más, al mundo de la cultura popular. Asimismo, en el AEP descubrió y se identificó con el movimiento esperantista, del cual extrajo un profundo sentido universalista, palpable a través de sus relaciones epistolares.

Mas fueron las actividades de signo folklórico que en dicha entidad se realizaban las que, a la larga, más importancia tuvieron; así, el marcado signo culturalista de la entidad hacía que las descripciones de fiestas y costumbres fuesen habituales en los boletines del AEP.

Fue en torno a 1915 cuando empezó a apercibirse de los valores del Folklore. Esta situación se vio confirmada cuando tomó conciencia de la acelerada transformación que la sociedad catalana vivía por aquel entonces, cambio socioeconómico que comportaba la desaparición de formas y actitudes culturales habituales en el mundo en que había crecido J. Amades. Desde este momento ya empezó a recopilar canciones, leyendas, etc.

Su contacto con el movimiento antropológico catalán de los años veinte («Arxiu d'Etnografia i Folklore de Catalunya», «Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria», «Obra del Cançoner Popular de Catalunya» [OCPC], ...) hicieron que su incipiente amateurismo se fuese transformando, poco a poco, en profesionalidad, hasta el punto de que, hacia 1926, dejó su negocio de compra-venta de libros e imagerie popular, para dedicarse por entero a la investigación folklórica. Así, se convirtió en uno

de los «misioneros» habituales de la OCPC: recorrió cientos y cientos de poblaciones de Cataluña buscando canciones, refranes...

La década de los treinta fue la de su auténtico despegue profesional: trabajó en múltiples temas (lexicografía, imaginería, costumbres, leyendas, etc...), convirtiéndose ya no sólo en estudioso sino en publicista del Folklore: conferencias, concursos, charlas radiofónicas, artículos en la prensa, etc. Durante estos años publicó algunas de sus grandes obras —*Gegants, nans i altres entremessos*, «*Biblioteca de Tradicions Populars*», la cual alcanzó la cifra de 42 vols., etc.—.

Después de la Guerra Civil, J. Amades siguió trabajando, ahora unido al movimiento etnográfico catalán de postguerra, pequeño y falto de recursos, pero muy activo, como lo demuestra la fundación durante esta década de los dos museos de carácter antropológico que posee Barcelona en la actualidad («*Arts, Tradicions i Indústries Populars*» y «*Etnològic*»). A pesar de que siguió trabajando en múltiples temas, a partir de esta década fue el tema de la cuentística el que más centró su atención, entrando en contacto con los más importantes especialistas del mundo en la materia (S. Thompson, W. Anderson, P. Delarue, K. Ranke, R. S. Boggs, A. M. Espinosa...). Tales relaciones se tradujeron en el hecho de que J. Amades iniciase una clasificación de la cuentística catalana.

La publicación de sus grandes obras de síntesis —*Costumari Català* (1950-1955) y *Folklore de Catalunya* (1950-1969)— hizo que la década de los cincuenta pueda definirse como la de su «internacionalidad». En este momento, sus obras se convirtieron en una de las mejores tarjetas de presentación de la Etnografía española y catalana del momento, ya que figuras de la altura de A. Van Gennep, R. Corso o F. Krüger elogiaron, por ej., la primera de las colecciones citadas, en especial por la cantidad de información que aportaban de cara a estudios de carácter comparativo.

En nuestros días, estas obras han sido contestadas con dureza, llegándose incluso al descrédito, por ej., por la falta de referencias documentales en los textos. No tenemos espacio para imbricarnos en un asunto de tal envergadura. A los interesados les remitimos a la biografía que hemos elaborado para el catálogo de la exposición «El món de Joan Amades» (Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1990). Tan sólo quisiéramos decir que la valoración de la figura de J. Amades debe de realizarse en base tanto a los muchos factores que intervienen en su propia persona —por ej., recordemos que desde pequeño fue semiciego— así como los referidos a la historia de nuestra Antropología.

En definitiva, señalar que su dilatada presencia y dedicación a la investigación folklórica, sus publicaciones, realizaciones y proyección internacional le hacen estar entre los grandes nombres del Folklore y de la Etnografía españoles de nuestro siglo.

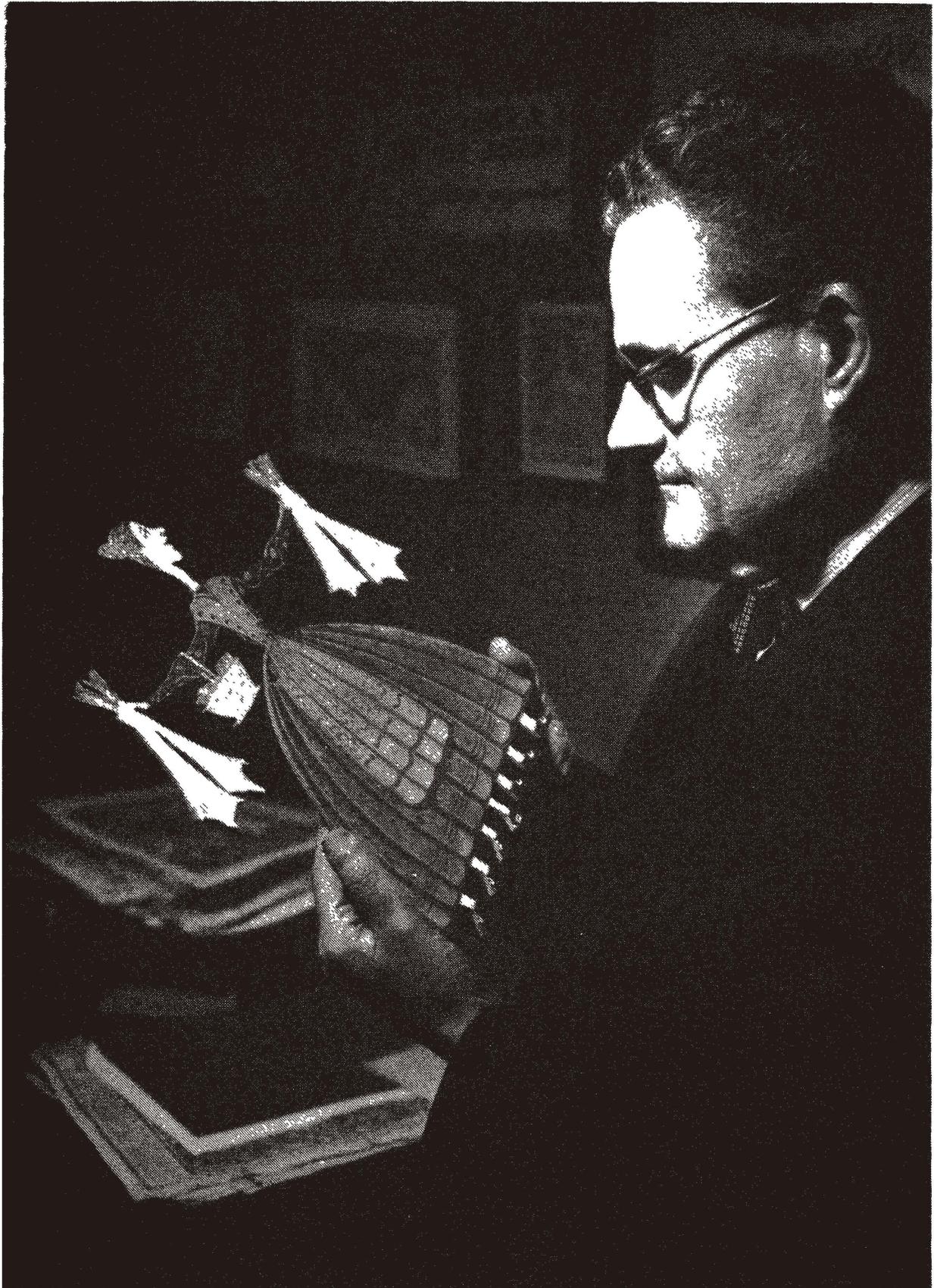
LUIS CALVO CALVO
Institución «Milà y Fontanals»
(C.S.I.C. Barcelona)

LÁM. I. Don Joan Amades fotografiado ante una selección de instrumentos musicales.

LÁM. II. Amades con «La Cuaresma»: uno de los temas de iconografía popular más queridos para él.



LÁM. I Don Joan Amades fotografiado ante una selección de instrumentos musicales.



LÁM. II. Amades con «La Cuaresma»: uno de los temas de iconografía popular más queridos para él.